

## La construcción de un proyecto de masas: la Asamblea Nacional Obrera, Campesina y Popular

Gustavo López Pardo\*

**C**ON LA DERROTA DE LA Tendencia Democrática del SUTERM y la desintegración del Frente Nacional de Acción Popular en 1976, la coordinación que empezaba a gestarse entre buena parte del sindicalismo independiente y algunos sectores del movimiento campesino y popular, es interrumpida y desarticulada.

La reconstrucción de una nueva instancia organizativa que fuera capaz de aglutinar a la mayoría del movimiento fue un proceso que llevó casi una década. Fue sólo ante los graves efectos de la coyuntura económica por la que atraviesa nuestro país y la profundización de la política de austeridad y las medidas antipopulares del Gobierno, que los distintos sectores de la izquierda y del movimiento de masas independiente y democrático desarrollaron una acción unitaria para constituir la instancia organizativa que, respetando la autonomía de los participantes, coordinara y encauzara las acciones de los distintos sectores sociales y levantara un programa de lucha general para todo el pueblo.

La Asamblea Nacional Obrera, Campesina y Popular (ANOC) es el resultado de un proceso que arranca, particularmente en 1979, con la formación de las organizaciones sectoriales<sup>(1)</sup> que expresaban la necesidad real de los distintos movimientos de enfrentar colectivamente la política del Gobierno, y representa el paso de la organización sectorial y regional del movimiento a la organización global y nacional.

La construcción de dichas organizaciones sectoriales han sido procesos unitarios frecuentemente tortuosos y frágiles, pues han participado en ellos corrientes políticas

cuyas concepciones se diferencian en muy diversos aspectos y aun se contraponen. Lograr la unidad de acción entre las distintas organizaciones no ha sido, pues, fácil; fue necesario que se superaran importantes obstáculos, sobre todo la creación simultánea de proyectos político-organizativos distintos a nivel sectorial e inclusive a nivel global.

Si bien en todos los sectores el proceso de unidad ha tenido dificultades, es en el sindical en donde ha sido particularmente difícil. En los últimos tres años los esfuerzos organizativos que dieron origen a la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA) y posteriormente al Pacto de Unidad y Solidaridad Sindical (PAUSS) no han podido aún construir la instancia unitaria que sea capaz de organizar la resistencia obrera.

La COSINA fue creada el 23 de enero de 1982 con la participación de más de 30 organizaciones sindicales; su objeto era establecer la coordinación permanente que permitiera pasar de la defensa aislada a una situación de resistencia organizada del movimiento. Sin embargo, el proyecto original sólo tuvo unos cuantos meses de vida activa y no pudo levantarse como la organización sindical de unidad

A mediados de 1982, 12 organizaciones sindicales abandonan la COSINA y crean el llamado Pacto de Chilaque, que en mayo de 1983 se convertiría en el PAUSS. La nueva organización también tenía como objetivo conformar una sólida alternativa de solidaridad del sindicalismo democrático del país.

La separación y constitución de dos proyectos político-organizativos a nivel sindical respondía a las distintas apreciaciones sobre el momento por el que atravesaba el

movimiento obrero y la lucha de resistencia ante la cada vez más dura ofensiva patronal y del Estado. Para las organizaciones que se quedaron en COSINA, las experiencias de coordinación de las distintas luchas obreras desplegadas durante los meses de 1982 demostraban la posibilidad real de mantener un organismo estable de unidad del movimiento independiente y democrático.<sup>(2)</sup> Para los miembros del Pacto de Chilaque los proyectos de coordinación del movimiento obrero no eran alternativos en ese momento, pues a lo más que se llegaba era a brindar solidaridad sin que realmente se diera una coordinación entre los sindicatos. Para ellos, lo que había que desarrollar eran los pactos de unidad, impulsando acciones conjuntas, con respeto a la autonomía de las organizaciones sindicales.<sup>(3)</sup>

La COSINA y el PAUSS, debido a las condiciones en que se crearon, si bien nuclearon a algunos sindicatos, no tuvieron la posibilidad de avanzar firmemente en su cometido central como polos aglutinadores de las masas obreras y constituirse en la alternativa unitaria para el movimiento sindical independiente. En la práctica se convirtieron en foros de denuncia y esperanza de ayuda económica y física para las huelgas, así como en organismos que sólo proporcio-

\* Miembro del personal académico del IIEC.

1 Las principales organizaciones sectoriales creadas son: La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, la Coordinadora Sindical Nacional y el Frente Nacional Contra la Represión.

2 Reza, Jorge, y López, Carlos. "Coordinadora Nacional Sindical". *Espectos*, núm. 1 agosto de 1983. México, DF. Editado por el Centro Nacional de Comunicación Social.

3 Documento de COSINA, mimeo. México, DF. 11 de mayo de 1983.

naban una limitada cobertura a determinados movimientos, sin la fuerza para organizar a la mayoría de los sindicatos en lucha.

Por otra parte, la construcción de la organización global también enfrentó graves obstáculos, particularmente la creación de dos proyectos paralelos. El Frente Nacional en Defensa del Salario, Contra la Austeridad y la Carestía (FNDSCAC), constituido el 27 de septiembre de 1982 por más de 100 organizaciones sindicales, políticas y de masas (COSINA, CNTE, CNPA, entre otras) fue el primero de ellos.

Aunque el Frente pretendió convertirse en un proyecto nacional popular alternativo que coordinando los esfuerzos de todos los sectores impulsara la lucha no pudo concretarse como tal. De nueva cuenta el proyecto unitario no podía realizarse plenamente; algunas organizaciones políticas (PSUM) y sindicales (PAUSS, FAT, SUTIN, STUNAM, etcétera) decidieron no participar en él y crearon su propio frente: el Comité de Defensa de la Economía Popular (CNDEP).

Fueron las condiciones concretas en las que se desarrollaron las huelgas de junio y julio del año pasado, así como las experiencias de lucha más recientes, las que determinaron que el movimiento sindical se convenciera y aceptara que para enfrentar la política del Gobierno y la estrategia patronal no bastaba con luchas aisladas, por numerosas, combativas e importantes que fueran, sino que era indispensable concretar una sola instancia

que uniera las energías de las fuerzas sociales en acciones coordinadas.

Por ello, el FNDSCAC y el CNDEP convocaron a la Primera Asamblea Nacional Obrera, Campesina y Popular (ANOCP) que se realizó el 25 de julio de 1983 con la asistencia de más de 200 organizaciones sindicales, campesinas, populares y políticas. La asamblea, después de discutir los problemas y demandas de los sectores que la conformaban, resolvió:

1. Realizar una jornada nacional de lucha contra el Gobierno y su plan de austeridad.

2. Dotarse de una plataforma unitaria de lucha por mejores condiciones de vida y trabajo para el pueblo, por las soluciones de las demandas campesinas, por la defensa de las libertades democráticas y contra la represión, contra la intervención imperialista y la defensa de la soberanía nacional.

3. Realizar una jornada nacional de protesta y un paro cívico nacional.

4. Integrar una comisión coordinadora nacional que sería la instancia de coordinación de la Jornada.(4)

En esta ocasión, las organizaciones, retomando las experiencias de los fracasos anteriores, sólo establecieron compromisos para efectuar acciones colectivas de protesta con base en una plataforma unitaria y manifestaron su decisión política de seguir avanzando, bajo la autonomía y el respeto mutuo, en la consolidación de la nueva organización.

A pesar de la premura de su

planeación y de las deficiencias en su realización, la jornada de protesta y el paro cívico nacional desarrollados (en los meses de agosto, septiembre y octubre del año pasado) por la ANOCP, lograron en buena medida incorporar a sectores de la población a las manifestaciones de protesta y abrieron una alternativa para la acumulación de fuerzas, en tanto que representaron para los no organizados la oportunidad de sumarse a la lucha política y social.

El paro cívico, realizado el 18 de octubre de 1983, con sus aproximadamente 500 acciones de diferente magnitud y naturaleza realizadas en más de 150 localidades de 27 estados de la república,(5) se expresó como la línea de acción adecuada para concretar la respuesta organizada del movimiento a la política del Gobierno y representó un cambio en la manera de impulsar la confrontación con la política gubernamental: la lucha y la movilización de las masas es el camino.

La Asamblea se aboca entonces a crear y fortalecer las coordinadoras regionales y sectoriales para dar continuidad a las luchas de resistencia que las distintas fuerzas sociales desarrollan hoy.

Como parte de una nueva jornada nacional de protesta, contingentes de la ANOCP participaron disciplinada y combativamente en la celebración del desfile oficial del primero de mayo pasado. En éste, la asamblea levantó sus demandas centrales: contra la política de austeridad y mejores condiciones de vida y de trabajo para el pueblo

La concreción del proyecto unitario, la representatividad de la asamblea y la aceptación de su programa por los trabajadores se pondrán de manifiesto en los alcances y resultados de la nueva jornada de lucha que la ANOCP desarrolla y desarrollará en los próximos meses.

4 Resolutivo de la Asamblea Nacional. Documento de la Asamblea Nacional Obrera, Campesina, Popular. México, DF, 25 de julio de 1983.

5 Balance sobre la jornada y el paro cívico nacional. Documento de la Asamblea Nacional Obrera, Campesina y Popular. México, DF, noviembre de 1983.